



▶ ÍNDICE



02 | ▶ ARTÍCULOS

EL CLAUSTRO METODOLÓGICO, UN PARAGUAS
CONTRA LA INTEMPERIE

POR VICENTE MAZÓN MORALES

EDUCAR ES NO ESTAR DE PASO

POR LUCÍA GARCÍA DE OYA

05 | ▶ DISFRUTAR PARA EDUCAR

EL MINISTERIO DEL FUTURO

POR KIM STANLEY ROBINSON

06 | ▶ LA LUZ DESPIERTA

CRÓNICA DESIGUAL SOBRE LA PAZ Y LA ESPERANZA

POR MANUEL MARTÍN CORREA

08 | ▶ REDES DIJO

SOBRE LA AUTOCRÍTICA Y EL CORPORATIVISMO

09 | ▶ LORD JONES HA MUERTO

NUESTRA PECULIAR REVISTA DE PRENSA

10 | ▶ REDES DICE RADIO

▶ CONVOCATORIA PREMIO ISABEL ÁLVAREZ
AL COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN

▶ QUE APROVECHE

Contacta:

✉ asociacionredessevilla@gmail.com

🌐 <http://asociacionredes.org>

Síguenos:

🐦 [@asociacionredes](https://twitter.com/asociacionredes)

📘 [Asociacion.Redes](https://www.facebook.com/Asociacion.Redes)

📷 [asociacion_redes](https://www.instagram.com/asociacion_redes)

📺 [Redeseducacion](https://www.youtube.com/Redeseducacion)

📌 t.me/redesdice



El claustro metodológico, un paraguas contra la intemperie

El inicio del curso muchas veces es el reinicio de un centro, el choque frontal entre la realidad y el deseo de alcanzar ese futuro al que aspira un proyecto educativo.

Quienes cada septiembre vemos cómo más de la mitad de la plantilla nos cambia -en el caso de nuestro IES Pablo de Olavide, de La Luisiana, oscilamos entre el 50% y el 80%- sabemos que esta es una de las partes más importantes de la realidad a la que nos enfrentamos: el condicionante de nuestra línea de actuación y un obstáculo para el proceso formativo del alumnado. El trabajo, el tiempo, el esfuerzo dedicados a la formación de un claustro para que se suba al tren de nuestro Proyecto Educativo se terminan en junio para que volvamos a empezar el proceso desde cero.

Guardamos aún la buena costumbre de los mayores de enseñarles a nuestros nuevos compañeros y compañeras la que durante muchas horas será su segunda casa. Les mostramos las aulas, el agrupamiento en grupos cooperativos en la totalidad de las enseñanzas; les contamos cómo el alumnado elige en referéndum la línea narrativa en torno a la que se organizará el currículo del año... y hacemos hincapié en un concepto global de centro como equipo volcado en la creatividad, la flexibilidad y el pensamiento crítico. Durante el recorrido se percibe cómo el gesto se les va descomponiendo poco a poco y una sensación de inseguridad gana terreno. La mayoría confiesa que el ABP, la evaluación competencial o por criterios, las enseñanzas activas son algo totalmente nuevo para ellos, que en los centros de los que proceden siguen trabajando "como se ha hecho toda la vida, pero cambiando el nombre a las cosas". En los días posteriores tiene lugar un claustro inicial en el que desgranamos las líneas maestras del Plan de centro, que se corresponden con lo que se les había contado en la visita a las instalaciones: hablamos de rúbricas, de diversidad de instrumentos de evaluación, de exposiciones orales en todas las asignaturas, de límites en el uso de exámenes... Y constatamos un curso más que, si pretendemos que nuestro alumnado salga ganando, hemos de invertir tiempo en la autoformación y coformación en el seno del propio claustro. No deja de ser el mito de Sísifo traído al mundo de las aulas: un volver a empezar que no acaba nunca y que obstaculiza la idea de un progreso continuado.

Así, nace la respuesta que mejor funciona en este centro desde hace casi una década: el claustro metodológico de la segunda semana de septiembre, al que los clásicos del IES llaman "el claustro loco" por cuanto supone de ruptura con la idea de ese claustro normativo y serio al que se aludía líneas atrás. En esa jornada las riendas las toman la jefatura de FOREVIN (ese departamento que en muchos centros llaman FEIE y que está lleno de potencial), los coordinadores y coordinadoras de la Biblioteca, de Innicia, de ComunicA o del PLC (en su momento) y la jefatura de estudios: diseñan dinámicas para crear identidad de centro, conciencia de equipo, siempre dentro de un ambiente lúdico que invite a la participación.



El planteamiento central de esa locura de claustro parte de la idea de poner al docente en el lugar del alumnado, porque como mejor se aprende es poniéndose en el lugar del otro. Se crean, así, grupos heterogéneos en los que tienen que trabajar en común profesores y profesoras de distintos departamentos, combinando a quienes ya conocen el centro con quienes acaban de llegar: la idea es crear lazos que nos aproximen a una red de apoyo entre iguales y que sea sostenible en el tiempo. A partir de ahí, ponen en marcha actividades en las que tienen que llevar a la práctica estrategias cooperativas muy sencillas (1-2-4, el folio giratorio, la escucha activa...), que después podrán implementar en el día a día, pero sabiendo exactamente de qué se trata. Con esa formación, se va subiendo en complejidad y cada equipo debe enfrentarse a un *breakout* en el que deberán enfrentarse a enigmas que los aproximen a nuestro PLC (Proyecto Lingüístico de Centro), puesto que es una de las llaves de nuestras metodologías. Evidentemente, subyace una intención didáctica: durante el curso, en el tercer trimestre, el alumnado debe crear un *escape room* a partir de una lectura común, este tipo de gamificación sirve como actividad de tránsito para acoger al alumnado que se incorporará al Pablo de Olavide en el curso siguiente.

El claustro metodológico, un paraguas contra la intemperie

El diseño de este claustro sigue ganando en complejidad, para retar, por fin, a los grupos de docentes a la creación de un proyecto integrado interdisciplinar, eso que la nueva terminología llama situaciones de aprendizaje globalizadas. Tras una breve presentación en la que se explica cómo se ha integrado el ABP en el centro, tras mostrarles los documentos de planificación y enseñar modelos cumplimentados el curso pasado y productos elaborados por el alumnado, se les da un tema y se pide que se diseñe el borrador de proyecto original en el que queden integradas las asignaturas que imparte cada uno de los componentes del equipo. Normalmente se deja media hora o algo más para este reto: del diálogo e intercambio de experiencias individuales surgen ideas potentes. La conclusión es lógica: si en un rato se puede diseñar ese borrador, durante el curso y con tiempos y espacios de coordinación cerrados, la innovación no tiene que ser una cuesta arriba imposible de coronar.

Esta puesta en marcha de dinámicas metodológicas queda entreverada por otras que ahondan en lo emocional y en el conocimiento de cada individuo. Este año se han desarrollado dos. Una de ellas tuvo lugar en el patio y suponía desplazarse y colaborar de manera física para evidenciar la importancia del apoyo mutuo y de la necesidad de atender a la diversidad del alumnado para que se sienta acompañado. La otra se preparó con anterioridad: jefatura creó una *playlist* con la canción favorita de cada docente (incluyendo a la totalidad), para que en el encuentro del claustro metodológico intentasen identificar a quién correspondía cada una. Es tradición, también, la entrega de una bolsa personalizada con un kit de supervivencia en el centro: regalos simbólicos y cargados de significado para empezar el curso con ilusión y desde la empatía. El broche final de esa jornada de inmersión concluye con una foto de grupo, para presentar al nuevo claustro a la comunidad educativa, y con una convivencia fuera del instituto.



Sería ingenuo pensar que con un diseño como el anterior todo se soluciona. Lejos de eso, esa es la primera pieza de un engranaje que se prolonga durante todo el curso. La respuesta a la coordinación docente, a navegar juntos en una misma dirección pasa por las reuniones de coordinación de las áreas competenciales, a las que se les ha dado un tiempo en la organización del Pablo de Olavide, y una meta: el aprendizaje continuo y el intercambio de experiencias. En ese punto seguimos un año más, reiniciando nuestro centro.

No deja de ser curiosa la insistencia normativa que incide en la autonomía de los centros y la falta de recursos de cualquier naturaleza con la que nos dota para llevarla a la práctica, esencialmente aspectos como la estabilidad de la plantilla o la identificación de las metodologías de cada centro en los concursos de traslados. Con el paso de los cursos es fácil percatarse de que detrás de ese ideal late la descarga de funciones burocráticas desde las alturas de la administración. Pero lo realmente importante, la enseñanza en mayúsculas, esa que nace el encuentro entre dos seres que intercambian experiencias, saberes, destrezas o emociones para crecer, esa enseñanza queda expuesta a las inclemencias del tiempo político o de la normativa de turno: se deposita en una autonomía de los centros que viene a ser un “búscate la vida”. Desde el IES Pablo de Olavide lo intentamos desde el primer día de septiembre cada año, siempre al amparo de nuestro Proyecto educativo, porque en él hemos encontrado nuestra única opción de continuidad, un paraguas contra la intemperie.

Vicente Mazón Morales
Director del IES Pablo de Olavide de La Luisiana
V Premio Isabel Álvarez de Redes

Educar es no estar de paso

Casi de casualidad, casi “por suerte”, me he topado con el audio que grabé sobre mis primeros días en las aulas para la radio.

Me estrenaba en La Palma del Condado. 23 días de servicio que no llegaron a puntuarme en una oposición que suspendí en la primera prueba. 23 días de servicio que sí me valieron para ser aceptada en una bolsa específica para Polígono Sur.

Prometí tras el suspenso que iba a tomarme un tiempo. Que no me gustaban las despedidas. Que no soportaba estar de paso. Pero en julio, estando con mi encargado revisando arquetras, me llamaron desde Delegación. Me proponían una vacante en el Antonio Domínguez Ortiz. Eso no era estar de paso. No tenía por qué serlo. O igual sí. Pedí diez minutos para contestar que me fueron dados. Llamé a mi madre, no para consultarle, sino para decirle que colgaba el casco y las botas. “Lucía, ¿seguro?... que aquello es muy duro”. “Pero siempre podré volver aquí”. Promesas de nuevo que no cumplí (ni el volver ni lo del casco).

Han pasado dos julios y sigo allí. Y sigo empezando. Y ha tenido que pasar también este tiempo para que abra el cuaderno que mi padre me regaló el 1 de septiembre de hace dos años “para que escribas cuanto veas, cuanto sientas, cuanto aprendas”. He visto, sentido y aprendido más de lo que nunca imaginé. Y sigo. Empezando y aprendiendo. Y he tardado en ponerme a escribir porque antes he necesitado masticar y digerir. Masticar cómo es posible que esta realidad exista en mi ciudad. Digerirla, asumiendo el golpe de lo ridícula e ingenua que me vi al tomar consciencia de que intentaba entender lo que ocurría en términos de “lo normal”.



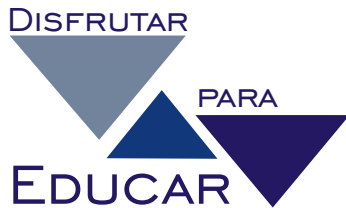
Recuerdo, cursando el MAES, a Javier Merchán en Educación para la Ciudadanía hablándonos del lenguaje de la Escuela. A quién iba dirigido. A quién le resultaba ajeno. Y hasta qué punto era esto un riesgo para el éxito o el fracaso escolar. No. No es un riesgo. Es una causa. Una bien grande. Una importante, sí.

Llevo dos julios aprendiendo a reconocer el lenguaje de mis niños. De mi barrio. Aparentemente tosco. Violento incluso a veces. Una especie de defensa frente a un ataque que me costó reconocer. Y es que aquí también hay clases, además de aulas. Y una lucha de poderes con vencedores y vencidos.

Vuelvo a mi audio, ese que cerraba preguntándome qué papel quería jugar en la Escuela. En esta de la que participo hoy, lo entiendo como mano tendida, como ventana abierta a una realidad a la que poder asomarse y de la que pueden participar desde el reconocimiento sincero de lo que son y que, con matices y desde la Formación, tienen derecho a mantener.

“Es que los payos siempre vienen a decir cómo hay que vivir” “¿Cómo? ¿Yo, Frasco?” “Tú no maestra, los payos”. Ahí es ná.

Lucía García de Oya
Docente y socia de Redes



EL MINISTERIO DEL FUTURO de Kim Stanley Robinson



Parece haber un consenso mundial sobre el impacto de la actividad humana en la biosfera planetaria. Las recientes olas de calor, incendios extremadamente violentos, inundaciones, etc., dejan pocas dudas de la relación entre ellas y los aumentos vertiginosos en la concentración de gases de efecto invernadero (Dióxido de carbono, CO₂, Dióxido de nitrógeno, NO₂ y Metano, CH₄, básicamente), producidos por la actividad industrial, la ganadería intensiva, el transporte y otras actividades humanas de todos conocidas. Los científicos que forman el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC en sus siglas en inglés) han elaborado una especie de catálogo con 9 fronteras que si se sobrepasan el deterioro de la Biosfera será irreversible. Según el citado panel se han sobrepasado 6 (Flujos biogeoquímicos, Agua dulce, Sistema terrestre, Integridad de la biosfera, Cambio climático y Nuevas entidades) de las otras 3 (Acidificación de los océanos, Sobrecarga de aerosoles en la Atmósfera y Agujero en la capa de ozono), solamente la última está mejorando.

Los efectos actuales son conocidos, los futuros imaginados y avisados por los científicos y la ONU. Pero, ¿somos verdaderamente conscientes de que estamos decidiendo sobre las vidas de millones de seres sobre el planeta? ¿Que al destruir (o al menos dañar considerablemente) gran parte de la biosfera estamos decidiendo sobre el futuro de miles de seres (humanos incluidos) que aún no han nacido y que posiblemente no lo hagan? ¿Debería la ONU plantearse la creación de un organismo que velara por esos seres aún no existentes y garantizara su posibilidad de existir?

Esa es la tesis del libro que paso a presentaros: **EL MINISTERIO DEL FUTURO**, del escritor estadounidense de Ciencia Ficción, Kim Stanley Robinson, ganador de todos los premios de la Ciencia Ficción, con una excelente formación científica y artística (ha trabajado con la NASA durante más de 20 años sobre la posibilidad de asentamientos humanos en Marte); es defensor de la Real Science Fiction (Ciencia Ficción Hiperrealista). Su obra más famosa es la trilogía sobre Marte (Marte Rojo, Marte Verde, Marte Azul), que recomiendo vivamente pues es un catálogo de todas las posibles formas de gobierno, de sistemas económicos y sociales y de discusiones ecológicas.

En el Ministerio del Futuro, a lo largo de sus 106 capítulos (algunos de solamente una página), se exponen posibles soluciones (algunas poco ortodoxas) a los problemas ecológicos que nos afectan y muchas preguntas: ¿Hay alguna entidad con la fuerza suficiente para controlar el Mercado? ¿Un organismo como este ministerio podría desarrollar leyes o políticas que hiciesen variar, o suprimir, políticas económicas y financieras como las actuales? ¿Podría influir en los bancos centrales, verdaderos dueños del poder según el autor? ¿Podría hacerlo utilizando exclusivamente medios legales? Porque esa es otra cuestión que planea a lo largo de sus páginas, la posibilidad ¿necesidad? de crear, como en todos los gobiernos, departamentos secretos, incluso para sus directores, que, utilizando medios poco ortodoxos, agilicen la consecución de los objetivos.

En el libro no quedan muy bien parados los directores de los Bancos Centrales (y por extensión, del resto) ni los super ricos ni los propios gobiernos de las grandes economías.

La directora del Ministerio va a hablar con los gobernadores del Banco de Inglaterra para proponerles el **Carboncoin**, una criptomoneda que se pagaría por eliminar el CO₂ de la atmósfera o por no producirlo, un carboncoin por tonelada eliminada o no producida. Los garantes de dicha moneda serían los bancos centrales: "La recibieron con frialdad y cierto desprecio a su plan. Les parecía probable que provocara una inflación y que colocara a los bancos en una posición de indefensión frente a los especuladores. Cuando la directora les recordó que habían puesto en circulación billones de libras para salvar a los bancos, le respondieron que su misión era salvar los bancos, mientras que salvar el mundo, no lo era".

A lo largo de sus páginas sobrevuela una llamada a la cooperación internacional, a la solidaridad tanto nacional como internacional, a la defensa de la Biosfera y a la supresión del capitalismo neoliberal depredador actualmente vigente. Para ello se vale de referencias históricas, reinterpretadas a veces, de propuestas especulativas, de comentarios... Por ejemplo, en el capítulo 64 retuerce la mención que hizo John Maynard Keynes en Bretton Woods cuando habló de la "eutanasia del rentista": "[...]Podría argumentarse que la clase rentista no sufre y que de hecho está felizmente comprometida con consumir toda clase de productos. Un parásito que mata a su huésped porque se entrega a toda clase de excesos no sufre. En este caso es absolutamente necesario ejecutar a la clase rentista.[...] Una civilización de ocho mil millones de personas en equilibrio con la capacidad que tiene la biosfera de producir lo que necesitamos. ¿Qué tal estaría una cosa así? ¿Qué leyes serían necesarias para conseguirlo? La clase rentista nunca colaborará en un proyecto así. De hecho, es un proyecto que encontrará su oposición virulenta. En este caso, la eutanasia podría ser la solución".

Resumiendo, **"El Ministerio del Futuro"** es una obra maestra de la imaginación que narra a través de testimonios ficticios cómo nos afectará el cambio climático en las próximas décadas. Es una novela actual e impactante, descorazonadora y esperanzadora a partes iguales, que constituye uno de los libros más poderosos y originales que jamás se hayan escrito sobre el cambio climático.

Ficha técnica:

Editorial Minotauro.

Primera edición en español, 2021.

ISBN: 978-84-450-0983-3

Título original: The Ministry for the Future.

Autor: Kim Stanley Robinson, 2020. 574 páginas.

Juan J. Acedo
Maestro jubilado y socio de Redes

LA LUZ DESPIERTA

CRÓNICA DESIGUAL SOBRE LA PAZ Y LA ESPERANZA

1 de 2

Las palabras están ahí; a pesar de que pareciera que estemos haciendo lo posible por deteriorarlas y devaluarlas. En ese contexto de deterioro de las palabras nos llega la afirmación de que la primera víctima de la guerra es la verdad. Será verdad. Pero reconozco que tengo algunas dificultades para manejarlas con los grandes conceptos, las grandes ideas. Son tan inabarcables que uno a veces no sabe como cogerlas, son tan perfectas y rebasadas como bolas de billar y cuesta trabajo saber como tratarlas, así que busquemos la verdad mejor en las palabras y sus aristas. Por ese "a pesar de todo" y también porque todavía siguen ahí. ¿Estáis ahí...? Repite el eco de nuestra voz necesitada de encontrar palabras en estos tiempos ciegos, turbios, confusos. Porque hay palabras luminosas que aunque manoseadas y gastadas todavía arrojan luz sobre nuestros asuntos. Voy de mi corazón a mis asuntos -dice la voz del poeta-. Pues eso; que ahí, entre nuestro corazón y nuestros asuntos están las palabras, esperándonos. Todavía están ahí...

Podemos encontrarlas por ejemplo en el artículo de Santiago Alba Rico en el Diario.es titulado "[Y después de condenar. ¿qué?](#)".

Entre las luminosas y lúcidas palabras del texto, elijamos éstas de Ami Ayalon, héroe de guerra y ex-director del Shin Bet, el servicio secreto interior israelí: "*tendremos seguridad cuando los palestinos tengan esperanza*". Unas palabras que por ser así, luminosas y lúcidas, pueden ser también muy útiles, de modo que podrían estar presidiendo todos los informativos en esos rótulos que se repiten una y otra vez en la línea inferior de la pantalla para recordarnos y concienciarnos sobre las cosas que de verdad importan. Paz es una de esas palabras que de verdad importa o debería importar, de manera que en esas pantallas podría aparecer el calendario contador que nos lo recordara: llevamos setenta y cinco años sin paz en Palestina. Mas de 27.000 días contados ahí de uno en uno en la pantalla del televisor como interpelándonos, como acusando a nuestra pereza el no haber resuelto el problema, que es lo mismo que decir denunciando nuestra indecencia por falta de conciencia. Pero paz es a la vez una de esas palabras demasiado grandes que nos cuesta trabajo barajar. Una palabra que al escribirla en las pancartas, o en las mayúsculas del teclado, pareciera que quisiéramos expresar el inmenso deseo de que lo abarcara todo, lo inundara todo. Cuidado con los deseos infinitos -me digo pensando en la espiral de ansiedad y frustración que provocan-. Así que por eso se entiende muy bien que nuestro personaje sustituya la palabra paz, por seguridad. Las palabras sirven también para colocar las cosas en su sitio, en el nuestro, diríamos: Cuando hablamos de paz, solemos hablar sobre todo de seguridad para nosotros y para los nuestros.



En la seguridad es *seguro* que es en lo que piensa ÉL (a él le va bien) mientras conduce orgulloso y satisfecho de sí mismo su automóvil de lujo que frena al llegar al semáforo donde se le acerca el *seguramente* ilegal de turno -EL OTRO- que pide para comer mientras ofrece sus paquetes de pañuelos. Es una imagen que se repite en la ciudad y también en su mente, la de ÉL. Es chocante, se dice como haciéndose eco de lo que también piensa y repite la ciudad. Sin embargo, no nos pongamos trascendentes porque simplemente ÉL coge unas monedas y se las da a EL OTRO que le sonríe y le da las gracias, en la imagen repetida de la pobreza que ya no es desesperación porque la verdadera desesperación es lo que le llevó a embarcarse en la arriesgada travesía que lo ha llevado hasta aquí. Digamos que pobreza y desesperación están en el mismo lado de la ecuación, pero entre ambas hay gradación y diferencias, la pobreza puede soportarse, la desesperación no tanto. Así que cuando EL OTRO le da las gracias y le sonríe, ÉL también lo hace: sonríen juntos, aunque seguramente cada uno por su cuenta. La sonrisa debe ser contagiosa -perdón por lo cursi- pero en realidad ÉL también sonríe porque piensa en el momento en que se le ocurrió que desde entonces siempre llevaría en el coche al alcance de la mano unas cuantas monedas para estos casos. Quizás no le llegó como una de esas intuiciones brillantes a las que está acostumbrado y que tantos éxitos le ha proporcionado hasta ahora en sus negocios. Más bien pudiera ser como una convicción mínima que fue poco a poco venciendo resistencias hasta hacerse firme. Lo cierto es que las monedas están ahí, como testigos en su cara y en su cruz de una manera de ser y de hacer.

CRÓNICA DESIGUAL SOBRE LA PAZ Y LA ESPERANZA

2 de 2

El coche arranca mientras ÉL sigue sonriendo y recordando. Su seguridad y la de su familia era una de sus ecuaciones a resolver, como cuando era estudiante, y ya había probado con las consabidas medidas que le ofrecían las empresas de seguridad, con su interesada publicidad centrada en el miedo que se expresa en singular pero que, ya lo sabemos, se vive en plural. Cuidado con las espirales -se diría a sí mismo en algún momento-; con la espiral del miedo y con la espiral del negocio que en ambos casos eran la misma espiral, esa también de cuando estudiante. A la espiral sólo se le pone freno si levantas la mano al dibujarla, o el pie del acelerador. Eso pensó cuando empezó a entender hacia dónde podría conducir la escalada a ninguna parte de las cada vez mayores y más costosas medidas de seguridad y también que esa seguridad se podría mejorar si simplemente se evitaba la desesperación de la gente que, por ejemplo, pide en el semáforo, aunque forme parte de la imagen chocante que se repite en su cabeza y en la ciudad. Nuestra seguridad está en la misma ecuación de su esperanza -se diría.

"He ordenado un asedio total sobre la Franja de Gaza. No hay electricidad, ni alimentos, ni gas, todo está cerrado. Estamos luchando contra animales humanos y actuamos en consecuencia", ha anunciado en estos días el ministro de Defensa israelí Yoav Galant.

Animales humanos. De animales sí sabe ÉL. De actuar en consecuencia con los animales también y de cómo hay que tener mucho cuidado con acorralarlos, o llevarlos al borde del terror o la desesperación. Todavía recuerda aquella cacería en la que una jabata desesperada acuchilló con sus colmillos el vientre de un compañero junto a él, dejándole las tripas al aire. Todavía se le hiela la sangre al recordarlo. Lecciones que nunca se olvidan. Por cosas así es por lo que seguramente sonría al negro del semáforo -EL OTRO- al que quizás mire como a un animal (humano) al borde de la desesperación. Así que por si acaso echa mano a la monedas y hasta se permite alguna vez responder campechanamente a sus simpáticos comentarios, como si de verdad pudiera establecerse una imposible conversación entre desiguales.

Cuando hablamos de seguridad hablamos en planos que son a la vez minúsculos y cotidianos y también globales y universales y que llenan los titulares del telediario. Así que coloquemos en todos los casos seguridad y esperanza en la misma ecuación: NUESTRA seguridad depende de SU esperanza. Lo dice Ami Ayalon, el héroe de guerra israelí, intentando poner un mínimo de racionalidad entre tanta irracionalidad; y lo repite ÉL, nuestro héroe cotidiano, ciudadano de bien, sin ninguna repercusión mediática. Pues eso, nuestra seguridad y su esperanza en la misma ecuación y así vamos tirando. No le llamemos capitalismo llamémosle simplemente codicia, codicia racional y mínimamente controlada, para que no se convierta en salvaje, para que no se nos vaya de las manos.

La historia, ya lo sabemos, necesita del relato, del lenguaje. Así que digamos que desde esta parte de la historia se construye un relato con un lenguaje que habla sobre todo del derecho a defenderse. Pero ocurre que el lenguaje se vuelve perverso cuando se cambia el significado de las palabras para que signifiquen lo que conviene, como nos aclara Humpty Dumpty en Alicia frente al espejo. El derecho a defenderse es sólo del ocupado, así de sencillo; usarlo de parte del ocupante es una perversión y está como sabemos a la orden del día. Una perversión que procede de usar unas palabras mientras se olvidan otras: paz, justicia -¿puede haber una sin la otra?-, ocupación, racismo, supremacismo, apartheid, genocidio...

Pues eso, que ésta es una crónica desigual sobre la paz y la esperanza y escribe la historia desde esta parte; la que se relata desde la mezquindad y la mala conciencia. También la que más nos representa en términos de sociedad del bienestar entendida a nuestra manera. La otra parte de la historia, esa no se cuenta. Se hace invisible como si un imponente velo la oscureciera por completo para mantener a salvo nuestra conciencia. ¿Dónde está esa otra parte de la historia? Digamos que no está, y por ahora no se le espera. Seguramente habría que construirla con otras palabras, digámoslo así. Unas palabras que debemos buscarlas allí donde profundamente somos; allí donde en su origen fueron profundamente nuestras. Quizás lo sean todavía. Apurémonos a rescartarlas.

Manuel L. Martín Correa
Maestro jubilado y socio de redes
 @MMartinCorrea



... sobre la autocrítica y el corporativismo

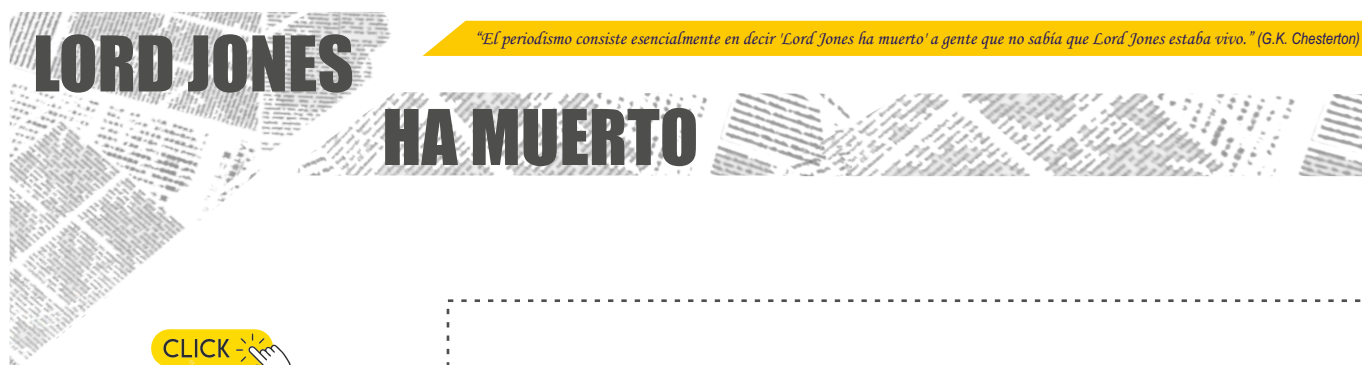
Boletín Redes Dice de abril de 2017

MÁS AUTOCRÍTICA, MENOS CORPORATIVISMO

Como decía en un reciente artículo F. Enguita, para hablar de educación es necesario dejar de hablar de lo nuestro; y parece que "lo nuestro" atraviesa por un momento de muchas reacciones públicas sobre asuntos educativos sean de padres, profesores, inspectores con un marcado carácter fatídico

No hay duda de que quienes mejor pueden hablar de los problemas familiares de la educación son los padres, que los que mejor conocen las aulas son los profesores (y los alumnos) y que los inspectores poseen una visión de sistema desde la que pueden aportar conclusiones muy relevantes sobre su funcionamiento. Todos los mencionados son los que mejor conocen sus buenas prácticas que sin duda deben apoyar y publicitar.

Sin embargo, ningún sector debe confundir la defensa de sus buenas prácticas y la exigencia de respeto a su labor con un corporativismo, exento de autocrítica, que ampare todo tipo de prácticas. Muy al contrario, tanto inspectores como profesores, padres,...deberían ser los primeros interesados en mirar hacia dentro de su propio colectivo, evitando ser autocomplacientes con sus propias prácticas, y evidenciar (para corregir) aquéllas que resulten no ser todo lo excelentes que debieran, no solo por el bien de "lo suyo" sino, sobre todo, por el bien del sistema de educación pública. De no hacerlo así, no sólo se realiza un flaco favor a su propia profesión, sino que además se da la razón a la famosa frase atribuida a Cordell Hull, secretario de Estado del presidente Roosevelt, al justificar el apoyo de los Estados Unidos a un famoso dictador nicaragüense: *"Puede ser que Somoza sea un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta"*.



CLICK 

Pincha en la imagen de cada noticia para acceder al contenido completo

Observatorio de la Educación

ANÁLISIS, ESTUDIOS Y ACTUALIDAD DE LA EDUCACIÓN

CLICK 

EL ESTADO DE LA POBREZA EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

2023

El estado de la pobreza en cualquier país es un factor determinante, al tiempo que un reto, para su sistema educativo. En este informe, además, se diferencia por CCAA lo cual es fundamental para Andalucía en un país como el nuestro que no es de medias estadísticas sino todo lo contrario.

Barómetro internacional de la salud y del bienestar del personal de la educación

Encuesta internacional de carácter bienal sobre las condiciones de trabajo del profesorado. Participan 10.000 profesores, 3.000 de España.

El 27 % del profesorado no volvería a elegir su profesión

por Pablo Gutiérrez de Álamo • 15/10/2023

[Seguex @PabloGutierrezA](#)

Encuesta internacional de carácter bienal sobre las condiciones de trabajo del profesorado. Participan 10.000 profesores, 3.000 de España.

Las diferencias entre gobiernos de izquierdas y de derechas ante la educación española (1982-2023)

Xavier Martínez-Celorrio

Por último, un estudio fundamental en la actual coyuntura política para la educación pública: El análisis comparativo de las políticas educativas de los partidos gobernantes.



NUESTRO PROGRAMA QUINCENAL

Escucha los últimos programas de Redes Dice Radio

► **27 de septiembre de 2023**

Bajo el título “Memoria, desigualdad y encuentros”, el programa recoge una entrevista a Olga Solano del AFA del CEIP Calvo Sotelo de Sevilla sobre los problemas sufridos al aplicar la Ley de Memoria Democrática, además del análisis del V informe del Observatorio de la Desigualdad y una entrevista a Lola Escabias, responsable de la Secretaría de Enseñanza Pública Docente no Universitaria de la Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía. Y nuestro habitual Palabra de Maestro.

 Programa completo **AQUÍ**

► **11 de octubre de 2023**

Programa titulado “Peces de colores”, donde se trata la transexualidad en la escuela, además de contar con las habituales secciones de Palabra de maestro, Comentarios a las noticias de actualidad educativa, y una de nueva incorporación titulada “Desde los pasillos”.

 Programa completo **AQUÍ**

► **Próximo programa: 25 de octubre de 2023**

Miércoles de 11:00 a 13:00



Sintonízanos

En su WEB: ondacapital.es

En Facebook: [ondacapitalfm](https://www.facebook.com/ondacapitalfm)




CONVOCATORIA DEL VII PREMIO ISABEL ÁLVAREZ AL COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN

Se convoca el VII Premio Isabel Álvarez al Compromiso con la Educación.

Plazo de presentación de candidaturas: 31 de Diciembre de 2023

Destinado a colectivos, personas, instituciones con una trayectoria caracterizada por la defensa de la educación pública, democrática, laica, solidaria y feminista.

Cualquier persona puede presentar la candidatura que desee ajustándose a las bases del premio que pueden consultarse aquí:

 [Bases del premio](#)

Que aproveche

¿Qué estudiarán los niños en las escuelas de la franja de Gaza?

